



## MITOS DE LA VIOLENCIA DE GENERO EN LA PAREJA

### INTRODUCCIÓN

La violencia contra las mujeres es uno de los grandes problemas de nuestra sociedad. Es un fenómeno que se ha dado y se da en todas las culturas, manifestándose como el símbolo más dramático de la desigualdad existente entre hombres y mujeres. Quienes ejercen la violencia de género consideran a las mujeres carentes de los Derechos mínimos, sin libertad, respeto, ni capacidad de decisión.

La violencia contra las mujeres o violencia de género, vulnera algunos de los Derechos más básicos de todo ser humano, explicitados en la Declaración Universal de los Derechos Humanos:

*Artículo 3. Todo individuo tiene derecho a la vida, a la libertad y a la seguridad de su persona.*

*Artículo 5. Nadie será sometido a torturas ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes.*

*Artículo 16.3. La familia es el elemento natural y fundamental de la sociedad y tiene derecho a la protección de la sociedad y del Estado.*

La violencia contra las mujeres es, sin duda alguna, producto de la desigualdad profunda, mantenida y reforzada a través de los siglos. Es, por lo tanto, un fenómeno con arraigadas raíces culturales que dan lugar a una estructura social basada en el sexismo: en el poder otorgado a los varones y a lo masculino, y, en la desvalorización y sumisión de las mujeres y lo femenino.

Los centros educativos, en su apuesta por la Educación en Valores y los Temas Transversales, han adoptado el compromiso de transmitir al alumnado relaciones igualitarias, solidarias, respetuosas, tolerantes, comprensivas y críticas hacia cualquier tipo de discriminación y violencia, incluyendo la violencia de género.

Los datos nos indican que este tipo de violencia se produce cada vez en parejas más jóvenes, alertándonos sobre el hecho de que la mayoría de las relaciones violentas se gestan durante el noviazgo.

Con la herramienta que a continuación os presentamos, sobre los Mitos de la violencia, se pretende sensibilizar a la población escolar sobre la importancia de las actitudes y comportamientos de buen trato frente a la resolución de conflictos de manera agresiva o violenta.

La complejidad de este fenómeno hace que haya que abordarlo desde diferentes ámbitos, y uno de ellos es dar argumentos que desmonten los mitos que sustentan la

violencia de género y tratan de justificarla. En muchos casos, estos mitos culpan a las mismas víctimas de la violencia que sufren.

Para prevenir la violencia contra las mujeres es imprescindible cuestionarse los mitos que alimentan su tolerancia social.

**MITO1 : A las mujeres maltratadas les gusta el maltrato o son tontas o algo conseguirán a cambio; si no se marcharían de casa o se separarían de su pareja de inmediato.**

**Respuesta:**

1.- A nadie le gusta que le maltraten. Muchas mujeres que sufren maltrato no se van de casa porque no cuentan con medios económicos, les falta autoestima y se enfrentan a amenazas de su maltratador: **EL MIEDO PARALIZA.**

**Propuesta de trabajo:**

Se trataría de ver con el alumnado que en nuestra sociedad, desde que nacemos, se nos transmiten mensajes y roles diferentes por el hecho de ser hombres y mujeres. A ellos se les educa para llevar un papel más activo y protagonista dentro del mundo público; y a ellas se les transmiten mensajes para tener un papel más dependiente y pegado al mundo familiar. Todo esto hace que a muchas mujeres les cueste, de manera especial, tener que romper los lazos familiares cuando se dan situaciones conflictivas, ya que ellas son las “responsables” (por mandato social) de mantener la integridad familiar. Hay que tener en cuenta que en muchos casos la propia familia de la mujer maltratada le anima a aguantar “por el bien de sus hijos e hijas”.

Además, a pesar de que en diferentes ámbitos se transmite que la igualdad es un hecho conseguido; hay que señalar que una cosa es la igualdad ante la ley y otra que esa igualdad impregne la práctica cotidiana, por eso es importante reflexionar sobre por qué las mujeres maltratadas no denuncian o piden ayuda.

Es muy importante tener en cuenta que la mezcla de sentimientos de vergüenza y de fracaso, unidos a los de culpabilidad, que tienen las mujeres que han sufrido violencia por el mero hecho de ser mujeres, dificulta, en la mayoría de los casos, la toma de cualquier tipo de decisión para romper con la situación de maltrato, lo que a su vez impide la intervención externa desde el punto de vista social, psicológico y jurídico.

No podemos olvidar que para una mujer víctima de violencia de género, es muy difícil reconocer lo que le está sucediendo, hasta el extremo de pensar que “no le puede estar pasando a ella” y o “que ha fracasado como mujer”.

Respecto a la falta de recursos económicos: Si nos vamos a los datos estadísticos podemos observar que las tasas de paro y el subempleo afecta en mayor medida a mujeres que a hombres. Todavía en el ideario colectivo el desempleo femenino es visto

con menor preocupación que el masculino. Otro aspecto importante es la desigualdad de remuneración entre hombres y mujeres ante trabajos de igual valor, lo que es una práctica muy habitual en la mayoría de los países y que se incrementa cuando se llega a puestos de más responsabilidad. Todo ello crea un marco más desfavorable para la independencia económica de las mujeres que de los hombres.

Tal vez salga a colación una idea, común en nuestra sociedad, por la que se sostiene que los hombres son más fuertes que las mujeres, dando el mayor valor a la masa muscular y olvidándose de la mayor fortaleza de las mujeres (véase la esperanza de vida de las mismas) Esto podría haber justificado el patriarcado (estructura social que prima lo masculino sobre lo femenino) en épocas anteriores en las que la tecnología no estaba tan desarrollada y se necesitaba la fuerza física para muchas actividades, pero ahora apenas existen trabajos donde el uso de la fuerza física sea esencial y, en todo caso, no nos serviría para justificar la desigualdad (los elefantes tienen más fuerza que los seres humanos y eso no indica nada) Que una persona tenga más fuerza física que otra no la otorga más derechos que al resto, además no siempre el hombre maltratador tiene una gran musculatura (sólo recurre a la fuerza cuando le fallan el resto de habilidades para el control de su pareja)

Todo lo anterior tiene un peso especial para las mujeres que reciben maltrato y les dificulta el poder enfrentarse a él y a sus maltratadores en condiciones de entera libertad.

**MITO 2: Los casos de maltrato son casos aislados y puntuales, no es algo que tenga que alarmarnos socialmente de forma especial.**

**Respuesta:**

**2.- Los casos de maltrato no son casos puntuales, son un problema muy grave a nivel social.** Las últimas cifras de muertes y agresiones nos dicen que es una situación por la que todos y todas tenemos que preocuparnos.

**Propuesta de trabajo:**

Cifras: sólo en España el número de víctimas mortales entre el 1 de enero de 2003 y el 31 de mayo de 2010 ascendió a 500, a las que se sumarían todas las víctimas de agresiones físicas y maltrato psicológico sin resultado de muerte. *(Fuente Ministerio de Igualdad)*

Tras estudiar este tema en profundidad se ha detectado que el maltrato hacia las mujeres es algo bastante habitual. No es un fenómeno reciente, sino que ha estado muy presente en las relaciones hombre / mujer (¿quién no ha oído hablar del crimen pasional?) Hay frases que ilustran lo interiorizada que las propias mujeres tienen la violencia familiar: “*mi marido me pega lo normal*” “*mi marido nunca me ha pegado, pero es que yo no le doy motivos*”, corroborando que no se trata de una práctica aislada. En cuanto a la alarma social, las últimas cifras de muertes y agresiones nos dicen que es una situación preocupante.

Solemos enfrentarnos con la duda de si ahora se dan más casos que antes y por qué. Es difícil mantener una afirmación de ese tipo, porque antes no existían datos estadísticos y éstos estaban enmascarados dentro de los “crímenes pasionales”, quedando el maltrato habitual en el anonimato. Podemos intuir que las cifras de muerte se han incrementado ante la actitud de las mujeres de rebelarse contra esta situación: separarse, denunciar,..., es decir, cuando tienen la intención de hacer pública la situación de violencia por la que están pasando. y ver que, generalmente, el maltratador lo que quiere es mantener el control sobre la víctima y recurre a la destrucción de la misma al no conseguirlo (“mía o de nadie”)

El apoyo social e institucional a todas las víctimas de violencia de género, junto a la educación, la prevención y la sensibilización constituyen las armas de las que nuestra sociedad dispone para paliar, superar y erradicar la violencia de género.

Es importante que los maltratadores reciban el siguiente mensaje de **toda la sociedad**: la violencia que se ejerce contra las mujeres no será tolerada en ningún caso; el sistema judicial velará por el cumplimiento de la ley apoyando la total erradicación de la violencia de género.

### **MITO 3. Los malos tratos son incidentes por pérdida de control momentáneo.**

#### **Respuesta:**

3.- El maltrato no se produce por una pérdida de control momentáneo. **QUIÉN MALTRATA UNA VEZ LO VOLVERÁ A HACER.**

#### **Propuesta de trabajo:**

Para valorar el posicionamiento de chicos y chicas ante la violencia, hemos de reconocer su socialización diferenciada (a través de la familia, la escuelas, los medios de comunicación, el grupo de pares,...) Por ejemplo, a los chicos, desde pequeños, se les educa en un rol más agresivo. Expresiones como “¡eres un machote!” (con connotaciones positivas), cuando se pegan con otros, todavía están a la orden del día, y, sin embargo, no se tiene la misma percepción si es una chica la que arremete, quien se convierte en “una marimacho” (expresión con contenido peyorativo). Dentro de los valores asociados a lo masculino no entran, por ejemplo, la dulzura ni la delicadeza, cualidades que en el caso de reproducirse en los hombres los tacha con la etiqueta de “mariquitas”. Esta permisividad hacia la agresividad de los varones lleva a diferentes colectivos a afirmar y justificar el que los hombres son más agresivos por “naturaleza”, que les cuesta más contenerse, como si esto estuviera impreso en el código genético y no fuera más que el producto de una serie de conductas y valores reforzados desde la infancia. Se trata, en el fondo, de un patrón social basado en la desigualdad, en relaciones de dominación, de control y sumisión.

También hay que señalar que el maltrato es una práctica reiterada. La mayoría de las veces, las agresiones son actos premeditados que buscan descargar la tensión y sentirse poderosos dominando a la otra persona, a quien el maltratador considera inferior y de su propiedad. En sesiones de terapia con mujeres en casas de acogida, éstas confesaban que las agresiones eran frecuentes y que las habían soportado durante años.

Si tratamos de evolucionar hacia modelos más igualitarios y hacia maneras no violentas de manejar los problemas, estaremos trabajando para erradicar la violencia de género.

**MITO 4 : Las mujeres maltratadas pertenecen a familias que tienen problemas económicos, sociales o son de determinados grupos étnicos.**

**Respuesta:**

4- La violencia doméstica afecta a todo tipo de mujeres independientemente del nivel de estudios, edad, clase social, etnia,... **CUALQUIER MUJER ES VULNERABLE DE SER MALTRATADA.**

**Propuesta de trabajo:**

No existe un perfil de “mujer víctima de violencia de género”, cualquier mujer, solo por el hecho de ser mujer, puede sufrirla. El análisis de los casos que conocemos nos dice que este tipo de violencia la sufren mujeres de todas las edades, clases sociales y de diferentes países de origen. El haber nacido con un sexo determinado, socialmente las coloca en una posición inferior y las convierte en potenciales víctimas.

Este mito hace que se invisibilice aún más a las víctimas e impide que mujeres que no se ajusten este perfil se sientan “culpables”, se avergüencen de su situación y no sean capaces acudir a los dispositivos públicos.

Las creencias sobre los roles tradicionales, sobre la subordinación de las mujeres a los varones, y la dominación masculina, están relacionadas con la tendencia a culpabilizar a la víctima, a legitimar actitudes y comportamientos de los maltratadores, y a sostener mitos sobre la violencia de género, hasta el punto de atribuir más responsabilidad a las mujeres en los conflictos que surjan en la pareja.

Otro aspecto a destacar, y que puede ser objeto de confusión, es la forma en que se manifiesta la violencia contra las mujeres. En ese sentido sí puede interactuar clase social, etnia, nivel de estudios, etc. Dependiendo de estas variables, en algunos grupos prima más la violencia física, y en otros la forma de ejercerla se convierte en algo más sutil, pero igualmente peligroso: la violencia psicológica.

Hay que señalar que existen una serie de factores que van relacionados con la falta de recursos y el escaso nivel social del agresor. El hombre que tiene un nivel de formación bajo, también tiene dificultades para encontrar empleo. Además esta falta de formación muchas veces se traduce en incapacidad para resolver conflictos interpersonales de una manera respetuosa y comprensiva y suele ir acompañada de la aceptación de prejuicios sobre el otro sexo. De todas formas hay que decir que estas dificultades no producen por sí solas la violencia, sino que aumentan su probabilidad.

## **MITO 5 : Sólo el maltrato físico es peligroso.**

### **Respuesta:**

5.- No sólo el maltrato físico es peligroso. **LA VIOLENCIA PSICOLÓGICA PUEDE TENER TANTAS CONSECUENCIAS Y ES TAN DESTRUCTIVA COMO LA VIOLENCIA FÍSICA.**

### **Propuesta de trabajo:**

Hay que señalar que cuando hablamos de maltrato psicológico nos estamos refiriendo a un delito oculto y, generalmente, más difícil de probar. En este tipo de violencia, el agresor no suele emplear también el maltrato físico, por lo que las huellas que deja son invisibles a nuestro ojos. A la víctima le va a resultar mucho más difícil denunciar en una comisaría unos hechos que atentan contra su equilibrio y dignidad emocionales.

El maltratador psicológico no golpea porque no lo necesita. Los insultos, humillaciones, desvalorizaciones y el aislamiento son sus armas. Su víctima no suele enfrentarse a sus humillaciones. De este modo, con una simple mirada, con un simple gesto, la mujer actúa como el hombre desea. La manipulación por parte de estos agresores es muy grande, ya que hacen creer a la mujer que está aislada, que sólo le tiene a él y que nunca tendrá a nadie más (que *“no merecen nada mejor”*). Muchas mujeres entrevistadas que han sufrido durante años maltrato psicológico y que no ofrecían más señales externas que la expresión de sus ojos, hablan de haberse sentido como *“autómatas, marionetas guiadas por sus manos”*.

Los maltratadores psicológicos tienden a hacer creer a sus víctimas que ellas son las desequilibradas. Frases como *“Tú estás loca, no sabes lo que dices”*, *“estás enferma”*, *“tienes alucinaciones”*, *“no sirves para nada”*, *“yo te aguanto por compasión”*, *“sin mí no eres nadie”*, están recogidas en muchas entrevistas realizadas a mujeres que llegan a casas de acogida. Las mujeres que sufren maltrato psicológico prolongado muestran cuadros depresivos muy severos, elevados índices de tendencia al suicidio, estados de ansiedad extremo, etc; lo que nos da una idea de la gravedad de este tipo de violencia y de la dificultad de enfrentarse a ella.

Las mujeres que sufren maltrato psicológico tienden a pedir ayuda con menor frecuencia que las que sufren además maltrato físico, entre otras razones porque ni siquiera ellas mismas son conscientes de estar siendo maltratadas. Esto es consecuencia de la existencia de una idea generalizada de que la única forma de agredir o maltratar a alguien es a través de la violencia física.

Según estamos viendo, la violencia puede manifestarse de muchas formas y a través de muchos medios. Violencia es no hablar a una persona, durante horas o días, sin mediar explicación; violencia es atentar contra su dignidad personal en público o en privado; violencia es desvalorizar cada uno de sus comportamientos o actuaciones. **También el control de las amistades, el uso del tiempo, los móviles y la forma de vestir es maltrato psicológico.** En cualquiera de los actos de maltrato psicológico severo no hay ni una lesión física, sin embargo, el daño producido puede ser irreparable.

La violencia psicológica requiere de un tratamiento específico y prolongado. Las huellas impresas en la mente no tienen una curación rápida.

**MITO 6: Los maltratadores suelen ser personas que están mal de la cabeza y/o abusan del alcohol.**

**Respuesta:**

6.- Los maltratadores no son ni enfermos mentales, ni alcohólicos. **EL MALTRATADOR NO SUELE MANIFESTAR VIOLENCIA FUERA DE CASA Y EN MUCHOS CASOS NO SE SOSPECHA DE ÉL.**

**Propuesta de trabajo:**

Un maltratador es un hombre con actitudes sexistas y creencias estereotipadas de las mujeres y los hombres, que se rige por el modelo según el cual lo masculino vendría representado por fortaleza, autosuficiencia, racionalidad, control del entorno, poder, éxito,...mientras que lo femenino, vendría representado por sensibilidad, docilidad, obediencia, dedicación al cuidado de quienes nos rodean, ..., estableciendo además una jerarquía entre estos valores donde lo masculino está por encima. Siguiendo este esquema jerárquico, en el que la mujer es inferior, el maltratador emplea la violencia para reafirmar su posición de poder y demostrar su superioridad.

En este punto es importante dejar claro que el hombre que maltrata psicológica o físicamente, no es un enfermo. Sus conductas son controladas y no ejerce violencia de forma arbitraria sobre el resto de personas que les rodean. En algunos trabajos de investigación realizados con agresores, al enfrentarnos a cómo y cuánto han golpeado a sus compañeras, han reconocido que controlaban su fuerza con ellas. Una persona con algún tipo de patología no puede elaborar este tipo de control.

El agresor suele tener el síndrome de la “doble fachada”. Fuera de casa son personas educadas, respetuosas, alegres, amables y encantadoras. Tratan de manipular a sus propios hijos e hijas, a los familiares más cercanos de la víctima, al vecindario, policía, el gabinete psicológico... Su capacidad de simulación es tal que, al menos en un principio, suelen engañar a su entorno, haciéndoles creer que su mujer es una desequilibrada. En el entorno privado la cosa cambia.

Con respecto a las adicciones (alcohol u otras sustancias) como justificativa de acciones violentas, parece demostrado que es más frecuente que beban para agredir a que peguen porque beben. Además, recordemos que la mayoría de los bebedores son pacíficos.

**MITO 7: Con el tiempo el maltratador puede cambiar y la situación de maltrato desaparecer.**

**Respuesta:**

7.- Las situaciones de maltrato con el tiempo no mejoran, sino que, por el contrario, se agravan y se hacen más peligrosas. **CUANTO ANTES SE ROMPA CON EL MALTRATO MEJOR.**

**Propuesta de trabajo:**

En primer lugar hay que decir que el fenómeno de la violencia de género, en las relaciones de pareja, se suele dar de manera prolongada en el tiempo y suele reproducir una serie de pautas que denominamos “El Ciclo de la Violencia”:

- 1°.- Tensión: incremento constante de la ansiedad y hostilidad en la convivencia.
- 2°.- Episodio agudo de violencia: materialización de la agresión
- 3°.- Reconciliación o “Luna de miel”: en el que se produce el arrepentimiento del agresor, sus promesas de cambio y el perdón de la víctima.

A medida que este ciclo se repite en una pareja, el agresor se siente cada vez más seguro porque se da cuenta de que controla y domina a la mujer. Sabiendo que así consigue su objetivo, el maltratador no tiene motivos para cambiar su manera de actuar.

Generalmente el paso del tiempo hace que las agresiones sean cada vez más frecuentes e intensas y las consecuencias sobre las mujeres más devastadoras.

Además, hay que señalar que, en general, es muy difícil que el agresor reconozca su culpabilidad y, si puntualmente lo hace, intentará poner un sin fin de justificaciones personales para tales hechos. En la actualidad se está trabajando con algunos grupos de hombres en terapia, pero todavía no hay datos que nos avalen resultados positivos, y, en todo caso, siguen siendo un número muy reducido quienes acceden a ella.

**MITO 8: Es imposible romper con una relación de maltrato.**

**Respuesta:**

8.- No es imposible romper con una relación de maltrato. **LA MUJER DEBE TENER CONFIANZA EN SI MISMA, BUSCAR AYUDA Y DENUNCIAR AL AGRESOR.**

**Propuesta de trabajo:**

Es importante transmitir que estamos ante un fenómeno muy complejo en el que interfiere diferentes factores y que no tiene una solución ni única ni sencilla. Es fundamental seguir creando una conciencia social que se oponga de manera frontal a este fenómeno. Hay que primar actitudes de denuncia al agresor cuando se le sorprende, presión ante diferentes organismos para que se destinen mayores presupuestos para la creación de servicios especializados, apoyo del sistema judicial para que los agresores sientan el rechazo social y se den cuenta de que sus delitos no van a quedar impunes. Hay que ayudar a que la mujer pueda fortalecerse, pues sería una utopía considerar que cada mujer puede superar sola esa situación.

A través de asociaciones y de los diferentes servicios públicos y privados que las acompañen, las mujeres pueden salir de ese aislamiento y comprobar que no son ellas las únicas que han pasado por episodios vejatorios y denigrantes de su personalidad; que no están enfermas ni tienen culpa de lo que les ocurre. Poder percibir todo esto puede ayudarles y facilitar su recuperación. También es importante señalar que el proceso es largo, pero, con apoyo y refuerzo, puede superar sus miedos y llevar su decisión adelante. Sería conveniente que la decisión de denunciar fuera tomada por la mujer, ya que es un momento importante; para ello es esencial que ella cuente con información y asesoramiento permanente.

**MITO 9: Es mejor que la mujer que sufre maltrato aguante por sus hijos e hijas, porque es preferible que tengan un padre a su lado.**

**Respuesta:**

9.- Las mujeres nunca deben aguantar el maltrato, haya o no hijos e hijas de por medio. **LOS Y LAS MENORES SE CONVIERTEN EN UNA VÍCTIMA MÁS DEL MATRATADOR Y LAS SECUELAS PSICOLÓGICAS LES AFECTARÁN DE POR VIDA.**

**Propuesta de trabajo:**

En este punto se pueden abordar dos elementos: por un lado, con respecto a la mujer, la idea de que no hay nada que justifique el que una persona tenga que soportar atentados contra su dignidad, por otro, la seguridad de que no hace ningún favor a sus hijos e hijas permaneciendo junto al agresor.

En ningún caso podemos decir que es mejor que se aguante el maltrato, pero, si existen menores en el hogar, es preferible que la mujer rompa lo antes posible esa relación de violencia y se aparte a sus hijos e hijas de un hogar familiar desestructurado y violento. El presenciar el maltrato a su madre supone, en todo caso, violencia psicológica para las y los menores. Además, se puede dar el caso de que no sólo observen el maltrato a la madre, sino que también reciban la violencia física de forma directa. Presenciar la violencia tiene consecuencias graves sobre el bienestar emocional y la personalidad.

En ese ambiente es probable que se aprenda a asumir la violencia como un instrumento cotidiano y legítimo para solucionar conflictos. El hecho de que los y las menores sean testigos del maltrato a la mujer por parte de su pareja es muy grave porque hemos de tener en cuenta que la violencia también se aprende. Los niños pueden acabar asimilando que la violencia es el único recurso aceptable para hacer frente a sus frustraciones y las niñas pueden interiorizar que la sumisión y la humillación permanentes representan sus únicas opciones; aspectos que pueden propiciar que en el futuro sean mujeres víctimas de maltrato.

En estructuras familiares donde se genera violencia, los y las menores tienden a unirse a la madre, desembocando en ansiedad, inseguridad, baja autoestima, pérdida de confianza, etc. Las y los menores no suelen contar, en su círculo social escolar, lo que ocurre porque, al igual que sus madres, sienten miedo y vergüenza y no comprenden en absoluto lo que les está pasando. El atestiguar la situación de violencia influye en su rendimiento escolar y en su proceso de socialización.

## **MITO 10: Cuando una mujer dice no, quiere decir sí.**

### **Respuesta:**

10.- Cuando una mujer dice NO, NUNCA quiere decir quizá, o a lo mejor, sobre todo en las relaciones sexuales. **CUANDO UNA MUJER DICE NO, QUIERE DECIR NO.**

### **Propuesta de trabajo:**

Esta es una afirmación que todavía se puede escuchar en algunas conversaciones y que tiene su origen en una concepción estereotipada de la mujer.

Todavía existe la asignación de cualidades dicotómicas por razón de sexo; en este sentido se afirma que las mujeres son más afectivas, volubles, inseguras y que en su forma de establecer las relaciones no son directas, sino que mantienen la ambigüedad como una estrategia para causar más interés. Dentro de nuestro acervo cultural podemos encontrar diferentes refranes que refuerzan estas ideas.

Esta concepción crea una imagen de las mujeres con un sentido peyorativo y fáciles de manipular y da cabida al abuso y la arbitrariedad.

Hay hombres que creen que la mujer no es capaz de manifestar sus deseos sexuales y conciben el no como un sí. En realidad cuando una mujer dice no, quiere decir eso y lo demás supone una agresión hacia ella.

Debemos aprender a escuchar y asumir la autonomía en la toma de decisiones por parte de la mujer. El varón no ha de traducir el NO en menoscabo de su “hombría”; hay que asumir el rechazo y no forzar nunca a una mujer a que haga lo que no quiere hacer. La mujer sabe lo que quiere y no necesita que la convenzan de lo contrario. Hay hombres que dicen creer que la mujer no se atreve a manifestar sus deseos sexuales, y, por eso, creen que tiene que “forzarla” para que ambos consigan lo que quieren, pero en el fondo encontramos situaciones que pretenden hacer perdurar el poder de ellos sobre su pareja.

Es peligroso el juego de la ambigüedad a que a veces instamos a las chicas haciéndolas creer que así aumenta su prestigio con los chicos: hay que erradicar esto si queremos avanzar hacia relaciones más igualitarias, sanas y coherentes.

**MITO 11: El maltrato es un asunto privado del entorno familiar y nadie debe inmiscuirse.**

**Respuesta:**

11.- El maltrato es un delito contra la libertad y la seguridad de las personas, no un asunto privado. **EL ORIGEN DEL MALTRATO SE ENCUENTRA EN LA DESIGUALDAD SOCIAL ENTRE MUJERES Y HOMBRES.**

**Propuesta de trabajo:**

En este punto sería importante precisar que la violencia de género se manifiesta como el síntoma más brutal de la desigualdad existente en nuestra sociedad, por lo que no nos hallamos ante un problema del ámbito privado; ya no es un delito invisible. Nadie debería girar la cabeza hacia otro lado cuando lee en un periódico que un hombre mató a su mujer; o pasar de página, como si ese hecho fuese algo común que ya no nos causara ningún impacto. Es curioso comprobar, que las reacciones son bien distintas cuando se da un caso inverso.

Los malos tratos no son “un problema de pareja”, si no un delito. Cuando en una relación privada uno de sus miembros es vejado, humillado, maltratado e incluso asesinado, el problema privado pasa a ser público, y, por tanto, tenemos la obligación de informarnos y denunciarlo si es preciso: las víctimas no siempre están capacitadas para defenderse por sí solas.

Muchas veces las personas creen que es una pérdida de tiempo el avisar a la Policía, porque lo más probable es que la mujer agredida no abandone el domicilio y continúe soportando la situación de violencia. El hecho de que la mujer tome una decisión u otra, dependiendo de en qué parte de su proceso emocional se encuentre, no es algo que deba mediatizarnos a la hora de ayudar.

La misma familia de la víctima muchas veces no supone un gran apoyo para romper con la situación de violencia. El comentario de familiares aludiendo a que “él (el maltratador) es, en definitiva el padre de los niños”, sólo sirve para alargar el proceso, de una situación que, debemos tener claro, no se va a resolver por sí sola. Es necesario entender que el problema de la violencia, de cualquier tipo de violencia, no es un problema ajeno; es un problema de todos y todas.

La ley regula las respuestas punitivas que deben recibir todas las manifestaciones de violencia y se reconoce el derecho a la justicia gratuita de las víctimas con recursos insuficientes. El pensar que, la respuesta judicial y policial suele ser insuficiente y, dar por hecho, que en muchos casos no se adoptan medidas sancionadoras adecuadas contra los agresores, tampoco es excusa para contribuir a la perpetuación de la violencia.

**MITO 12: Si una mujer es maltratada es porque algo habrá hecho.**

**Respuesta:**

12.- El agresor busca excusas que justifiquen su violencia, pero hay que tener claro que **NINGÚN ACTO JUSTIFICA LA VIOLENCIA.**

**Propuesta de trabajo:**

Habría que empezar por diferenciar entre conflicto y violencia:

Hablamos de CONFLICTO cuando se da el enfrentamiento entre dos posiciones distintas y la vía de salida al mismo puede ser variada: negociación, pacto, violencia, etc. Por tanto, la VIOLENCIA es la acción de utilizar la fuerza y la intimidación para conseguir algo, es decir, una de las formas en que se puede abordar el conflicto.

El conflicto es algo permanente en nuestra sociedad, pero, el hecho de que dos personas o grupos tengan un pensamiento o posición diferente hacia algo, no ha de tener como consecuencia necesariamente la utilización de la violencia.

La violencia nos remite al uso de la fuerza y, por lo tanto, la utilización del poder del poderoso sobre el débil, en este caso las mujeres.

VIOLENCIA DE GÉNERO es definida por Naciones Unidas como “...todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, incluidas las amenazas, la coerción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si ocurre en la vida pública como en la privada”

Una de las creencias más arraigadas es afirmar que la mujer es la responsable del comportamiento violento de su pareja, o bien que la violencia es algo bidireccional, es decir, que se agreden mutuamente; ella verbalmente y él con golpes, la única diferencia sería la forma de ejercer la violencia. La realidad es muy distinta: las mujeres maltratadas suelen reprimir su rabia intentando evitar las agresiones, y es el hombre agresor quien vive como provocación cualquier gesto de la mujer que denote autonomía, pues basan su autoestima en su capacidad para controlar y dominar a la mujer.

Se puede terminar con la lectura de los siguientes datos relevantes que dan una idea de la gravedad del problema y de la injusticia que supone.

## **CARACTERÍSTICAS DE LA VIOLENCIA HACIA LAS MUJERES**

- Ocurre en todos los países, en todas las clases sociales y en todos los niveles educativos.
- Tiene un carácter encubierto, de ocultación, debido a que tradicionalmente se ha considerado como algo privado en el que no debería intervenir ningún agente externo.
- Se trata de un atentado contra los Derechos Humanos y tiene grandes costes personales y socioeconómicos, es decir sus efectos trascienden la esfera privada y justifican la intervención externa, en particular por parte de los Estados.
- Suele producirse de manera crónica, cíclica y con intensidad creciente, pudiendo variar su gravedad del insulto al asesinato.
- Ha existido siempre. Aunque en los últimos años ha crecido la conciencia social, lo que ha dado lugar a que se considere un problema social.
- Se trata de una conducta compleja y el análisis siempre debe ser multifactorial, sobre todo hablando de situaciones concretas. No obstante como fenómeno es el análisis de la estructura social, el que nos da la clave de la violencia de género.

## **RECUERDA**

- **LA IGUALDAD DE OPORTUNIDADES ENTRE HOMBRES Y MUJERES ES UN DERECHO**
- **¡SI TU PAREJA TE CONTROLA, TE MALTRATA! ¡QUIEN TE MALTRATA NO TE QUIERE!**
- **CUANDO UNA MUJER DICE NO, QUIERE DECIR NO.**
- **AUNQUE NO SEA SENCILLO ¡SE PUEDE SALIR DEL MALTRATO!**
- **QUIEN MALTRATA UNA VEZ, LO VOLVERÁ A HACER**
- **¡NADA JUSTIFICA LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES!**